



◀ Uno de los integrantes de Microbiología del Río Hortega durante una PCR.

supone la recepción, registro y manipulación de las muestras o la validación de los informes, los integrantes de los laboratorios dedican también su jornada a aplicar sus conocimientos.

Los expertos reconocen que supone «un reto importante» poner a punto técnicas y metodología y gestionar la demanda masiva de la realización de PCR. «Lejos de ser una determinación banal, exige revisar la historia y el contexto clínico del paciente. No es igual valorar una persona con sintomatología clínica que una de la que estás haciendo un estudio de contactos que es asintomática», relata Eiros, que destaca la importancia de unos profesionales que consideran un «motivo de estímulo» el servicio que prestan a la comunidad en un momento en el que «si no trabajáramos todo se pararía porque no se podría decir quién está infectado y quién no». «Con un ritmo de trabajo muy alto hemos seguido leyendo, estudiando y mejorando nuestra capacidad», incide.

Al trabajo a altas revoluciones que supone para ellos la situación actual, y a la que se suma el cansancio acumulado tras medio año, se une la presión por las roturas de stock que se están produciendo por parte de las empresas.

Ante el crecimiento exponencial del número de análisis, los proveedores de los materiales fungibles con los que se realizan las pruebas no están siendo capaces de responder a la demanda, lo que ya ha provocado retrasos en la entrega de resultados como sucedió en Salamanca a finales del mes de agosto.

#### Test de antígeno

A día de hoy, el test estrella es la PCR. Para llevarla a cabo, con un hisopo (los bastoncillos que se introducen a los pacientes en la nariz o la garganta) se recoge un exudado del tracto respiratorio superior y se busca en él el genoma del virus. Esta técnica permite una gran sensibilidad, pero exige que los laboratorios cuenten con una infraestructura específica y además se pueden producir falsos positivos cuando se recogen restos inactivos. «La solución sería realizar un cultivo de ese virus y saber si es viable, pero actualmente la Organización Mundial de la Salud no lo permite».

Todo apunta a que el futuro más próximo pasará por los test de antígeno, una técnica más barata y rápida en la obtención de resultados. A juicio de Eiros, que considera que «la estadística ha ayudado mucho a probarlas», su implantación será acogida «con gran alegría» en la Atención Primaria.

▶ Introducción de las muestras en un termociclador.

# Resultado PCR cada ochenta segundos para frenar la covid

**24 horas al día. Sacyl ha reforzado con 125 profesionales los laboratorios de sus catorce hospitales; desde el primer test, el 30 de enero, se han realizado ya casi un millón de pruebas en la región**

J. A. PARDAL



Desde que el nuevo coronavirus alcanzó Castilla y León (el 30 de enero, en Aranda de Duero, se realizó la primera prueba PCR), en la comunidad se han llevado a cabo casi un millón de test, 997.998 según recogía el portal de Datos Abiertos de la Junta a mediados de semana.

Esto ha exigido a los catorce hospitales públicos castellanos y leoneses una auténtica revolución tanto en la contratación de personal como en los sistemas de trabajo, puesto que a la realización de pruebas para detectar el SARS-CoV-2 (a lo que los especialistas destinan un 60% de su tiempo) se suma la labor de aprendizaje expreso que están llevando a cabo ante un virus desconocido hasta hace muy poco tiempo y sobre el que a diario surge información científica nueva.

En el comienzo de la crisis sanitaria las muestras se enviaban a un laboratorio de Majadahonda que confirmaba los resultados. Ahora, cuando todo el proceso se realiza en la comunidad, las plantillas de Microbiología han sufrido un notable incremento. Según datos de la Junta de Castilla y León, el número de licenciados especialistas ha pasado de 65 a 79 (el 22% más) y se ha elevado la cifra de técnicos de laboratorio, que antes era de 129, hasta los 226 (un 76% extra).

En estos guarismos destaca el incremento de personal en los hospitales de Ávila, Burgos, Salamanca y el Río Hortega de Valladolid, con 17 nuevos profesionales en cada uno reforzando sus plantillas estructurales.

Con este refuerzo se ha alcanzado una «velocidad de crucero»,

como denominan a la frenética actividad actual desde este servicio de Sacyl, en la que las pruebas basadas en la Reacción en Cadena de la Polimerasa (PCR por su siglas en inglés) se acercan ya a las 600.000.

A la espera de que los test de antígenos tomen protagonismo (con ellos se busca detectar las proteínas que forman parte de la estructura del virus en vez de su genoma como se hace ahora), la semana pasada se realizó una media de 6.858 pruebas PCR cada día en Castilla y León, donde los resultados positivos se sitúan en el 7,45% del total.

El Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid lidera la estadística en lo que a realización de estos análisis se refiere. Ha superado las 75.000 detecciones y actualmente realiza más de

1.200 diarias, lo que supone la capacidad máxima de unos laboratorios que a día de hoy funcionan durante las 24 horas. En este servicio se emite un resultado cada un minuto y veinte segundos; es decir, se logra tres veces más rápido que a mediados de julio, cuando se hacía aproximadamente cada cuatro minutos.

Pese a estos tiempos tan ajustados, que ofrecen un testigo fehaciente de cómo crece día a día la infraestructura de la lucha contra la pandemia, el jefe de Microbiología del Hospital Universitario Río Hortega, José María Eiros, pone de relieve que el trabajo del personal va más allá de un simple análisis en busca de la presencia de coronavirus en las muestras. «No somos autómatas, somos especialistas», defiende al añadir que a los tiempos que